**Día del Señor**



**Domingo 1º de Adviento - C**

Hermanas y hermanos: Iniciamos un nuevo año litúrgico con el Adviento, este tiempo cargado de esperanza que nos ofrece la Iglesia como preparación para celebrar con gozo la Navidad, el nacimiento de nuestro Salvador. Así pues, Adviento es tiempo de gozo y esperanza; pero es también tiempo propicio para cambiar de mentalidad, vivir la conversión y dar frutos de justicia. Es lo que el Señor espera de nosotros.

Ésta es la invitación: *“estad siempre despiertos”*: hay que vigilar, porque el Señor está viniendo a nuestro encuentro para que lo recibamos en la fe y, por el amor, demos testimonio de la espera dichosa de su Reino.

Puestos en pie comenzamos cantando.

**Canto de entrada**

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

El Dios de la esperanza, que por la acción del Espíritu Santo ha venido a nosotros en su Hijo, y viene a traernos la salud, esté en medio de nosotros:

+ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

**Pregón de Adviento**

*Durante el tiempo de Adviento si se utiliza algún elemento simbólico gradual durante los cuatro domingos, lo situamos en este momento; en el primero puede ser un pregón de anuncio. En caso de utilizar la corona de Adviento, se enciende la primera vela tras la proclamación. Podemos cantar alguna antífona propia.*

Os anuncio que comienza el Adviento.
ALZAD LA VISTA, restregaos los ojos, otead el horizonte.
Daos cuenta del momento.

AGUZAD EL OÍDO.
Captad los gritos y susurros, el viento, la vida...

**

 R/. ¡Ven Se-ñor, y no tar\_-des. A- le- lu\_\_\_ -ya!

EMPEZAMOS EL ADVIENTO,
y una vez más la esperanza en el horizonte,

Llama a la puerta, está a la espera.
Al fondo, clareando ya, la Navidad.

Una Navidad sosegada, fraternal, solidaria, encarnada,
también superficial, desgarrada, violenta...;
mas siempre esposada con la esperanza.

Es Adviento, esa niña esperanza
que todos llevamos, sin saber cómo, en las entrañas;
una llama temblorosa, imposible de apagar,
que atraviesa el espesor de los tiempos;
un camino de solidaridad bien recorrido;
la alegría contenida en cada trayecto;
anuncio contenido de buena nueva;
una ternura que se desborda...

**

 R/. ¡Ven Se-ñor, y no tar\_-des. A- le- lu\_\_\_ -ya!

ESTAD ALERTA Y ESCUCHAD.
Lleno de esperanza grita Isaías:
*«Caminemos a la luz del Señor».*Con esperanza pregona Juan Bautista:
*«Convertíos, porque ya llega el Reino de Dios».*Con la esperanza de todos los pobres de Israel,
de todos los pobres del mundo,
susurra María su palabra de acogida:
*«Hágase en mí según tu palabra».*

Alegraos, saltad de júbilo.
Poneos vuestro mejor traje.
Perfumaos. ¡Que se note!
VIENE DIOS. Avivad alegría, paz y esperanza.
Preparad el camino. Ya llega nuestro Salvador.
Viene Dios... y está a la puerta.
¡Despertad a la vida!

¡ES ADVIENTO!

Es Dios que llama a cada uno a la LUZ.

**

 R/. ¡Ven Se-ñor, y no tar\_-des. A- le- lu\_\_\_ -ya!

**Oremos**

*Pausa.*

**C**ONCEDE a tus fieles, Dios todopoderoso,
el deseo de salir acompañados de buenas obras
al encuentro de Cristo que viene,
para que, colocados a su derecha,
merezcan poseer el reino de los cielos.
Por nuestro Señor Jesucristo. AMEN.

 **Jr 33, 14-16**

 **Salmo 24**

 **1 Ts 3, 12-4,2**

 **Lc 21, 25-28. 34-36**

 **LITURGIA DE LA PALABRA**

En la primera lectura, el profeta anuncia que Dios va a renovar la esperanza y a llenar de gozo a su pueblo, suscitando a David un vástago que será capaz de promover en la tierra la paz y la justicia. Este mundo tendrá un fin, acabará siendo “como Dios manda”. Acogemos el mensaje de Jesús que nos invita a estar atentos, para adelantar el Reinado de Dios.

**Salmo responsorial**

**Salmo 24**

*A ti, Señor, levanto mi alma.*



 R/. A ti, Se- ñor, le- van- to mi al- ma.



Señor, enséñame tus caminos,

Instrúyeme en tus sendas:

haz que camine con lealtad;

enséñame, porque tú eres mi Dios *y Salva*dor*.* R/.

El Señor es bueno y es recto,

y enseña e! camino a los pecadores;

hace caminar a los humildes con rectitud,

enseña su cami*no*\_*a las hu*mildes*.* R/.

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad

para los que guardan su alianza y sus mandatos.

El Señor se confía con sus fieles

y les da a conocer *su ali*anza.R/.

**HOMILIA**

***«*ESTAD SIEMPRE DESPIERTOS*»***

Nadie conoce su final. Nadie conoce tampoco el final del mundo. ¿En qué va a terminar todo esto?, ¿qué nos espera a todos y a cada uno de nosotros?, ¿qué va a ser de nuestros esfuerzos y trabajos, de nuestros anhelos y aspiraciones?

Los discursos apocalípticos recogidos en los evangelios reflejan los miedos y la incertidumbre de aquellas primeras comunidades cristianas, frágiles y vulnerables, que vivían en medio del vasto Imperio romano, entre conflictos y persecuciones, con un futuro incierto, sin saber cuándo llegaría Jesús, su amado Señor.

También las exhortaciones de esos discursos representan, en buena parte, las exhortaciones que se hacían unos a otros aquellos cristianos recordando el mensaje de Jesús. Esa **llamada a vivir despiertos cuidando la oración y la confianza** son un rasgo original y característico de su Evangelio y de su oración.

Por eso, las palabras que escuchamos hoy, después de muchos siglos, no están dirigidas a otros destinatarios. Son llamadas que hemos de escuchar los que vivimos ahora en la Iglesia de Jesús en medio de las dificultades e incertidumbres de estos tiempos.

Es el momento de escuchar la llamada que Jesús nos hace a todos:

* «*LEVANTAOS*», animaos unos a otros. «*Alzad la cabeza*» con confianza. No miréis al futuro solo desde vuestros cálculos y previsiones. « *Se acerca vuestra liberación*». Un día ya no viviréis encorvados, oprimidos ni tentados por el desaliento. Jesucristo es vuestro Liberador.

Pero hay maneras de vivir que impiden a muchos caminar con la cabeza levantada confiando en esa liberación definitiva. Por eso, «*tened cuidado de que no se os embote la mente*». No os acostumbréis a vivir con un corazón insensible y endurecido, buscando llenar vuestra vida de bienestar y placer, de espaldas al Padre del Cielo y a sus hijos que sufren en la tierra. Ese estilo de vida os hará cada vez menos humanos.

* «*ESTAD SIEMPRE DESPIERTOS*». Despertad la fe en vuestras comunidades. Estad más atentos a mi Evangelio. Cuidad mejor mi presencia en medio de vosotros. No seáis comunidades dormidas. Vivid «*pidiendo fuerza*». ¿Cómo seguiremos los pasos de Jesús si el Padre no nos sostiene? ¿Cómo podremos «*mantenernos en pie ante el Hijo del Hombre*»?

**ORACION UNIVERSAL**

Haciendo nuestros los gozos y las esperanzas, las tristezas, las angustias, y los deseos de toda la humanidad, se los presentamos a Dios en oración confiada.

Que cuantos formamos la Iglesia hagamos del Adviento un tiempo de acogida, de cercanía, de búsqueda del bien, de la paz y de la justicia para todos. Roguemos al Señor

Que las autoridades y los gobernantes de las naciones, busquen siempre el bien de todos, trabajando especialmente por quienes sufren la pobreza y la exclusión. Roguemos al Señor

*.* Que las personas que viven sin ilusión, sin esperanza, cansados de luchar, encuentren motivos y personas que les ayuden en su camino. Roguemos al Señor

. Te pedimos Señor, que nos ayudes a crecer en acogida e inclusión, eliminando toda barrera visual, auditiva, mental y arquitectónica en la accesibilidad en el anuncio de tu Evangelio. Roguemos al Señor

Que nuestra comunidad parroquial y quienes la componemos, sepamos proponer el Evangelio a quienes no lo conocen y ser mensajeros de esperanza. Roguemos al Señor

Padre nuestro, escucha la plegaria de tu pueblo y no permitas que nos desviemos de tu camino, para que vivamos siempre en vela, aguardando la venida de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



*Animador/a:*

Tú enseñas tus caminos a los humildes,

a los que escuchan tu palabra

y confían en tu misericordia,

por ello le invocamos diciendo:

*Todos:* ¡Ven, Señor, a salvarnos!

*Animador/a:*

Haznos humildes, Señor, y enséñanos tus caminos,

los que nos hacen avanzar en sabiduría,

los que escalan las cimas de la libertad,

los que llegan a las cumbres del amor,

los que desembocan en las puertas de la solidaridad,

los que te alcanzan a Ti, Señor, Dios nuestro.

*Todos:* ¡Ven, Señor, a salvarnos!

*Animador/a:*

Sólo un Dios puede salvar al mundo

de sus cegueras y sus crueldades

de sus cadenas y sus miserias,

de todas sus profundas llagas.

Y sólo un Dios puede salvarnos a todos de la muerte.

*Todos:* ¡Ven, Señor, a salvarnos!

*Animador/a:*

Salva a los oprimidos que esperan justicia,

a los hambrientos que sueñan con el pan,

a los cautivos que no ven el día de su libertad.

Ven, Señor, a abrir los ojos de los ciegos,

a enderezar a los que se doblan,

a guardar a los emigrantes,

a sustentar a los que desfallecen.

*Todos:* ¡Ven, Señor, a salvarnos!

*Animador/a:*

Ven, Señor a salvarnos,

Tú, el Dios que nos salvas,

Tú, Jesús-Salvador.

Ven y quédate con nosotros, Enmanuel,

quédate con nosotros para siempre,

Tú, nuestra única esperanza.

Ven, Enmanuel, Salvador.

*Todos:* ¡Ven, Señor, a salvarnos!

**RITO DE LA COMUNIÓN**

Confiamos en la promesa de Jesús: ser hijos e hijas de Dios,

siguiendo su invitación, oremos juntos: PADRENUESTRO

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Amén.

|  |  |
| --- | --- |
| **Oremos***Pausa.*Señor, que esta celebración dé frutos en nosotroscon los que tú nos enseñas a descubrir el valor de los bienes eternosy a poner en ellos nuestro corazón.Por Jesucristo, nuestro Señor. AMEN.  |  |

**RITO DE CONCLUSIÓN**

El Señor nos bendiga y nos guarde.

Vuelva su mirada sobre nosotros y nos conceda la paz.

Amén.

Canto de envío ó canto final si hubiera

El Señor nos ha dicho su Palabra, invitándonos a vivir vigilantes y esperanzados con la llegada de su Hijo. Vivir despiertos en cristiano significará vivir comprometidos, mirar al presente con lucidez, vivir positivamente trabajando por una sociedad más justa y fraternal.

Que el Señor nos acompañe en nuestro caminar. **¡Feliz Adviento!**

¡Podemos ir en paz!

¡Demos gracias a Dios!